

14

FUNDAMENTOS DEL EVANGELIO PARA PERSONAS QUE ESTÁN EN LA CÁRCEL



LA IGLESIA DE
JESUCRISTO
DE LOS SANTOS
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

La Santa Cena

Cristo instituyó la Santa Cena

La noche antes de que Jesucristo muriera, Él instituyó la Santa Cena. Tomó pan, lo bendijo y lo dio a Sus discípulos diciendo: "... Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí" (Lucas 22:19, página 1660). Luego dio vino a Sus discípulos, diciendo: "... Esta copa es el nuevo convenio en mi sangre, que por vosotros se derrama" (Lucas 22:20, página 1660).

La *Santa Cena* es una ordenanza del santo sacerdocio que nos ayuda a recordar la expiación del Salvador. Durante la Santa Cena participamos del pan y del agua, lo cual hacemos en memoria de Su carne y Su sangre, que Él dio como sacrificio por nosotros. Cuando participamos de la Santa Cena, renovamos convenios (o promesas) sagrados con nuestro Padre Celestial.



Cómo se administra la Santa Cena

En las Escrituras se explica exactamente cómo se debe administrar la Santa Cena. Los miembros de la Iglesia se reúnen cada día de reposo para adorar y para participar de la Santa Cena (véase D. y C 20:75, página 43). Los poseedores del sacerdocio dignos tienen la responsabilidad de bendecir y repartir la Santa Cena.

El Salvador ha revelado las dos oraciones que se utilizan para bendecir el pan y el agua. Debemos escuchar con atención esas hermosas oraciones y tratar de entender lo que le estamos prometiendo a Dios y lo que Él nos promete. Las palabras exactas de las oraciones sacramentales se encuentran en la sección 20 de Doctrina y Convenios, en los versículos 77 y 79.

Durante la Santa Cena hacemos convenios

Cada vez que participamos de la Santa Cena, renovamos convenios con Dios. Un *convenio* es una promesa sagrada entre Dios y Sus hijos. Los convenios que hacemos se enuncian claramente en las oraciones sacramentales y son los mismos convenios que hacemos cuando nos bautizamos. Estas son las promesas que hacemos cuando tomamos la Santa Cena:

Hacemos convenio de que estamos dispuestos a tomar sobre nosotros el nombre de Jesucristo. Esto significa que estamos dispuestos a que se nos conozca como seguidores de Cristo y como miembros de Su Iglesia. Nos comprometemos a servirle a Él y a los que nos rodean.



Hacemos convenio de recordar siempre a Jesucristo, de manera que todos nuestros pensamientos, sentimientos y actos estén influenciados por Él y Su misión.

Prometemos guardar Sus mandamientos.

El Padre Celestial promete que si guardamos nuestros convenios sacramentales, *siempre tendremos el Espíritu Santo con nosotros*. El Espíritu Santo nos guía para que tomemos decisiones correctas, nos ayuda a purificarnos de nuestros pecados y nos ayuda a obtener el conocimiento, la fe, el poder y la rectitud necesarios a fin de recibir la vida eterna.

El Salvador ha mandado que ninguna persona indigna participe de la Santa Cena, pero también mandó que siguiéramos ministrando a los que han pecado: "... pues no sabéis si tal vez vuelvan, y se arrepientan, y vengan a mí con íntegro propósito de corazón, y yo los sane" (3 Nefi 18:32, página 536). Usted puede prepararse ahora para el privilegio de participar de la Santa Cena dignamente. Su preparación podría requerir que haga algunos sacrificios, y será necesario que se arrepienta —y que continúe arrepintiéndose— de sus pecados. No obstante, las bendiciones de la Santa Cena son muchas y usted será grandemente recompensado por su paciencia y diligencia.



"Y la iglesia se reunía a menudo para ayunar y orar, y para hablar unos con otros concerniente al bienestar de sus almas.

"Y se reunían con frecuencia para participar del pan y vino, en memoria del Señor Jesús".

● Moroni 6:5–6, página 628

CONSÚLTELOS

Otros pasajes de las Escrituras

- **Juan 4:5–14, página 1675–1676** (Jesús es el Agua Viva)
- **Juan 6:30–35, página 1682** (Jesús es el Pan de Vida)
- **1 Corintios 11:27–29, página 1824** (participar de la Santa Cena dignamente)



Experiencia personal

Se me sentenció a pasar de uno a quince años en la cárcel, condenada por abuso y homicidio de menores. Cuando fui a la cárcel, dejé atrás a un esposo y cuatro hermosas niñas a quienes estaba sellada en el templo. El día que entré en la cárcel fue uno de los días más horribles de mi vida.

Recuerdo que me sentía desesperada y completamente sola. Durante las primeras semanas estuve confinada a mi celda veintitrés horas del día; pasaba los días leyendo la Biblia y orando. Una vez que salí del confinamiento, me llené de gozo cuando supe que había un programa de Instituto de los Santos de los Últimos Días y que podría ir a la capilla casi todos los días. Ese programa fue un refugio de la tormenta. Supe que había un lugar en el que podía estar en un entorno que me era familiar. También aproveché la oportunidad de ir a los servicios de la Iglesia durante tres horas cada domingo y recibir enseñanzas y consejos del obispo y de otros voluntarios de la Iglesia.

Pero me faltaba algo. No podía tomar la Santa Cena, una práctica que había tenido gran significado para mí anteriormente. Ahora anhelaba la oportunidad de participar de los emblemas de la carne y la sangre de mi Salvador Jesucristo.

Después de seis años fui puesta en libertad para vivir de nuevo con mi familia y amigos. Ya que mi libertad era condicional, tuve que esperar dos años más para poder participar plenamente en la Iglesia y nuevamente recibir el privilegio especial de participar de la Santa Cena. Ahora tengo el privilegio de recibir de nuevo la Santa Cena, lo cual no subestimo. Cada día de reposo es un placer para mí. Estoy muy agradecida por la oportunidad de renovar mis convenios y llegar a ser una mujer más fuerte en Cristo.

“Cada día de reposo es un placer para mí. Estoy muy agradecida por la oportunidad de renovar mis convenios y llegar a ser una mujer más fuerte en Cristo”.



¿Qué puede hacer usted ahora a fin de prepararse para participar dignamente de la Santa Cena?

¿En qué forma puede aumentar el amor que usted siente por el Salvador al participar de la Santa Cena?

¿Hay algo más que haya aprendido en esta lección y que le gustaría compartir?

Nombre _____ **Recluso** _____

Tenga a bien contestar las preguntas de este formulario de respuesta, separe la hoja y envíela a la dirección que aparece a continuación:

Correctional Services
 50 East North Temple Street
 Salt Lake City, UT 84150
 1-801-240-2644

Solicite la siguiente lección que le gustaría estudiar: _____